



EN DIRECTO La voz y el cante de Enrique Morente abrieron el Womad, una demostración de su capacidad creativa que volvió a estar acompañada por Lagartija Nick.

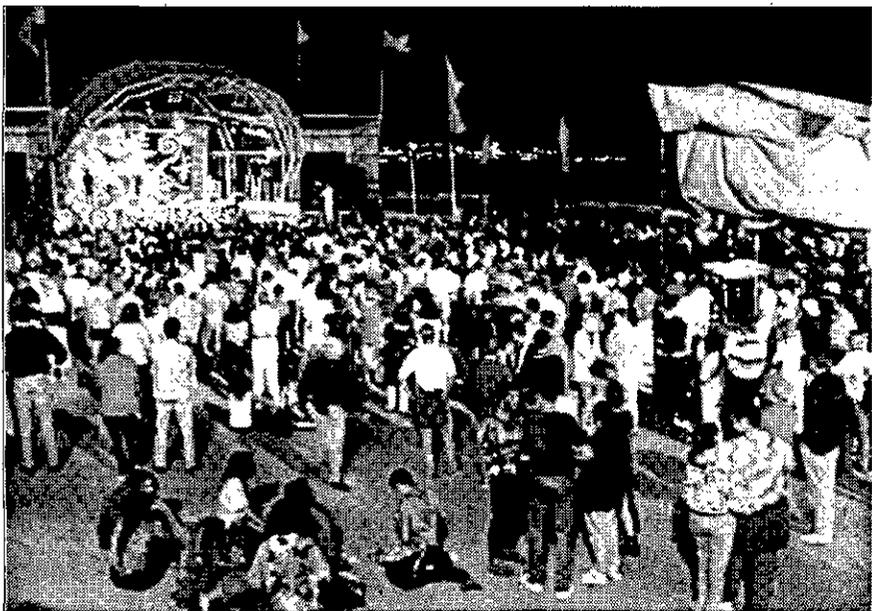
# Morente, el creador

El cantaor protagoniza la primera jornada del Festival Womad en las Palmas de Gran Canaria, en el que también actuará Van Morrison

PEDRO CALVO  
Gran Canaria

Las músicas del mundo han acudido a Las Palmas. El Festival Womad, propuesta de Peter Gabriel, reunirá en esta ocasión durante tres días a más de una veintena de formaciones musicales llegadas de todas las latitudes.

De entre los interesantes grupos que participan destacan dos solistas, dos colosos de la voz: Enrique Morente y Van Morrison. En la jornada de apertura, en la noche del pasado viernes, el cante flamenco de Morente reinó por encima de todas las cosas. Una vez más, Enrique volvió a regalar su expresión sublime a los cuatro vientos. En este contexto de solidario escaparate de las músicas populares del planeta, Morente se presentó en compañía del grupo de trash-metal Lagartija Nick para enseñorearse, siempre soberano, con la poesía ultramoderna de Lorca en *Poeta en Nueva York*, la obra *Omega*, y el abrazo en caste-



llano a Leonard Cohen. Le escuchamos a Enrique ese flamenco de grandes pasiones, esa coyuntura feliz entre el rock explosivo y lo jondo hasta los tuétanos, y, como estaba cantado, la Gran Música trituró esquemas, voló libre y sentó sus reales en las cimas de la

**EL ESCENARIO** Lugar por el que pasará el crisol de ritmos que supone cada edición del Womad.

creatividad. Esa es la esencia de Morente, ser un músico creador. Pero además está esa voz ultrasensible y cataclísmica que cuando gime 'La hierba, la hierba, la hierba...' consigue que accedamos en toda su plenitud a la desesperación de esa soledad que sólo sienten los

muertos. Al lado de Enrique, la magnífica voz de su hija Estrella y el cante de Antonio Carbonell. Cuatro bailarines y, adivina adivineta, la magia de Lorca colándose por el hueco de una careta.

También gozamos con las cuitas de *El pastor bobo* y *Aleluya*, esa plegaria de amor encantado. Otros artistas de la velada fueron los lugareños de Los Campesinos, Malamini and Pa Jobarteh, de Gambia; Bhundu Boys, de Zimbabue; Kroke, de Polonia; David Broza, de Israel y USA; Hamid Bourouf, de Argelia; Well Oiled Sisters, de Escocia; y Bleck Bala Mujik, de Australia.

Y entre tanta estupenda Babel, lo único raro es que el recinto playero de este foro fraternal está flanqueado por una atalaya de ominosos chiringuitos turísticos. Dos realidades que chirrían fuertemente. El Festival sigue durante todo el fin de semana dando buena música y mostrando el crisol con el que se construye el evento WOMAD.

## Nueva York, el arte como apogeo y decadencia

Los resultados de las subastas esta semana en Nueva York han tenido, pese a lo que pudiese parecer 'un sueño', efectos encontrados en el mundo del arte.

Nueva York / FP. / DPA.— Las tan anunciadas subastas de esta semana en Nueva York en las dos casas más importantes, Christie's y Sotheby's, tuvieron resultados muy diferentes: Tras un inicio espectacular el lunes en Christie's, dos días después Sotheby's sufrió una derrota tan grande que ya nadie se atreve a hablar del renacimiento del mercado del arte.

"Aquí se escribió un capítulo de la historia de las subastas", dijo entusiasmado el jefe de Christie's, Christopher Burge. La subasta de la herencia de Victor y Sally Ganz fue un "acontecimiento mundial" añadió. La jefa de Sotheby's, Diana D. Brooks, por su parte, tuvo que admitir que sus previsiones habían sido demasiado altas, y que ni siquiera se cubrió la garantía. Su casa

**"Aquí se escribió un capítulo de la historia de las subastas", dijo entusiasmado el jefe de Christie's"**

había garantizado a la heredera de la empresa la Evelyn Sharp un suma mínima no difundida públicamente, y por eso la casa sufrió una importante pérdida. Diecisiete cuadros de Pablo Picaso

so fueron vendidos por Christie's por alrededor de 164 millones de dólares. Sólo *Le reve* (El sueño) de Picasso, de año 1932, fue subastado por 48,4 millones de dólares. Fue el segundo precio más alto alcanzado jamás por una obra de artista malagueño (1881-1973) en una subasta. Victor y Sally Ganz lo habían comprado en 1941 por 7.000 dólares. Ahora su herencia logró en total 206,5 millones de dólares, la suma más alta lograda jamás por una colección privada. Los dos neoyorquinos pasearon durante 50 años por las galerías de Manhattan comprando obras de sus artistas preferidos: Picasso, Jasper Johns, Robert Rauschenberg, Frank Stella y Eva Hesse. En Nueva York eran considerados coleccionistas que sin errores.